# Las mujeres de mi vida

Eugenia Figueron

# Capítulo 1

## Capítulo 1 Mi Madre

Empezando por mi madre, esa mujer fuerte, luchadora incansable, madre por sobre nada, y no cualquier madre, una hermosa madre. Para mi es admirable ver la mujer que es hoy sabiendo cuanto le costo llegar hasta aquí.

Desde muy chica supo lo que es el desamor, el maltrato y el dolor, puesto que sus padres nunca fueron afectuosos, sino que por el contrario, eran estrictos, rigidos, violentos con ella y sus tres hermanas (2 mayores y una menor), de las cuatro hijas ella siempre fue distinta, tenia una mentalidad soñadora, libre, pero sus padres siempre se ocuparon de tirar sus sueños por el suelo, de bajarle sus expectativas en la vida, de dañar su autoestima, y asi creció; sintiendo que no valia nada, que era idiota, que nunca iba a lograr nada en la vida, que era fea.

Al llegar a la adolescencia su autoestima no habia mejorado, no se aceptaba, no se queria y sentia que nadie la iba a querer tampoco (si sus papás no la querian, y le decian que no valia, que otra cosa podia pensar). Pero con el tiempo pudo ver que era completamente capaz de hacer amigos, hasta de tener novio, y aunque sus aspiraciones estaban puestas en estudiar y algun dia ayudar a niños y familias que lo necesitaran convirtiendose en Asistente Social, tambien era una joven romantica y con sueños de amor. A los 16 años conocio a un joven a la salida de su centro de estudios, el tipico chico lindo, al menos para ella, en ese momento sintió que se enamoró (aunque años despues me confesó que no fue así, sino que sentia atracción y mezclado con las hormonas de la adolescencia, fue una mezcla de cosas, pero en conclución no fue amor) Para sú sorpresa, él se fijo en ella tambien y comenzaron a salir, no fue nada muy estable, no fue una relacion de noviazgo, pero pasaban mucho tiempo juntos a veces y la pasaban bien. Esa relación duró unos meses y luego terminó (tengo versiones cruzadas del porque del fin de la relación, pero no es relevante para esta narración)

Al tiempo, ella se da cuenta de que esta embarazada, y sacando cuentas concluyó de que el padre de su futuro bebe era ese joven con el que habia estado saliendo hasta hace unos meses, fue un shock para ella, solo tenia 16 años, un futuro por delante, era soltera, para peor, ¿cómo se lo iba a decir a sus padres? nunca fueron comprensivos, todo lo contrario, sus hermanas (las dos mayores) ya eran madres y ella ya sabia como iban a reaccionar cuando supieran que ella tambien iba a serlo.

Primero recurrió a sus amigos, se sintió apoyada por ellos, eran la familia que no tenia en su casa, al verse sin salida, se lo contó a sus padres, sobra decir que ellos no lo tomaron de la mejor manera, claramente la culparon, y en vez de encontrar contención en su casa lo unico que encontro fue maltrato y abandono emocional, aunque para ella no era sorpresa, asi habia sido toda su vida, esta vez no iba a ser diferente. Y

llegó el momento de decirle a ese chico (que no era nada chico, era 5 años mayor que ella) que iba a ser padre, por la vergüenza que sentía fue incapaz de enfrentarlo cara a cara, asi que decidió llamarlo por telefono, se le termino de derrumbar el mundo cuando él nego la paternidad de ese hijo en camino, la acuso de querer imponerle un hijo que no era suyo, y así la abandonó, la dejó sola, con un embarazo adolescente y sin contención emocional ni economica. Los meses pasaron, ella trataba de seguir estudiando mientras tambien intentaba hacerse la idea de que en poco tiempo iba a ser madre soltera, otra vez la vida volvio a golperla cuando fue expulsada de su centro de estudios por estar embarazada, sintió que el sistema la abandonaba, todo a su alrededor se iba derrumbando, las aspiraciones para su futuro se volvian mas lejanas.

Los meses pasaron y el 1ro de junio de 1995 nací yo! 7 dias exactos despues de su cumpleaños numero 17, aunque le costo aceptar que iba a ser una madre joven, me amó desde el primer dia, trató de aprender todo lo que era necesario y sola, desde lo mas basico que era amamantarme, siempre me cuenta la anecdota de que cuando le dieron el alta despues de que yo nací estabamos en casa y yo comencé a llorar mucho porque tenia hambre, y ella intento darme el pecho, pero no sabia hacerlo, asi que yo no lograba tomar nada de leche y no paraba de llorar y ella lloraba tambien porque le dolia el pecho, llegó mi abuela y nos encontró a las dos llorando y tuvo que enseñarle a mamá a darme el pecho. Ahora nos reimos, claro, pero me imagino que en ese momento tuvo que sentirse muy impotente.

Y bueno, a los meses comenzo a sentirse mas fuerte, se sentia mejor con la idea de ser madre, lo hacia bien, era innato para ella, a parte tenia muy buenos amigos que siempre la apoyaban, me cuidaban y jugaban conmigo cuando era bebé. Ella volvió a estudiar, iba en la noche mientras mis abuelos me cuidaban, hizo lo que pudo, pero se dio cuenta de que en ese momento no era capaz de estudiar y ser madre a la vez, tuvo que dejar sus estudios una vez mas.

El tiempo pasaba, pero todo lo vivido a lo largo de su vida y mas específicamente, lo vivido el ultimo año la dañó mucho, comenzó a salir por las noches, no se sentia bien consigo misma, y eso la llevó a conocer a un hombre mayor que ella, con una vida muy toxica, pero ella no sentia que mereciera algo mejor, así que se involucró con él, tuvieron una relación pasajera que duró unos meses. En el año 1997 y fruto de esa relación pasajera nació mi primera hermana, de su padre no hay mucho que decir en este momento, él, al igual que mi padre no quiso asumir su paternidad y solo desapareció de la vida de mi madre. Ella ya tenia 19 años cuando nació mi hermana, obviamente que volvió a sentirse culpable, triste; por segunda vez madre soltera, sabia que era su responsabilidad cuidarse al tener sexo, pero no entendia porque nuestros

padres no se hacian cargo de nosotras, ni siquiera nos querian conocer.

Durante muchos años fuimos solo las tres, viviamos con mis abuelos, mis tias y primos, pero ella sabía que solo nos tenia a nosotras, esa familia nunca fue su familia, al menos en ese momento no lo sentia asi.

Ella empezó a trabajar, buscaba darnos algo a mi hermana y a mi, no queria que nos faltara nada en el futuro, pero en su interior tambien le pesaba la idea de que no tuvieramos un padre, pero ella cumplía sin fallar los dos roles y teniamos a nuestros abuelos, que sea como sea siempre estaban para cuidarnos y eso era mucha ayuda para mamá.

Un día conoció a un hombre que le gustó mucho, él trabajaba en una carniceria que estaba al lado del trabajo de ella, empezaron a hablar y con el tiempo comenzaron a salir y se dieron cuenta que se gustaban y empezaron una relación que con el tiempo se fue volviendo más seria.

Con el tiempo la relación se volvió más estable, y al año (más o menos) mi madre se volvió a embarazar, pero esta vez era distinto (o eso sentía ella), esta vez iba a formar una familia con el hombre que (en ese momento) amaba, pero las cosas no empezaron bien.

Al saber del embarazo él se fue a la casa de sus padres, mi madre no sabía que hacer, sola y embarazada otra vez.

Pero eso no era todo, mis abuelos la echaron de la casa.

Mientras todo esto pasaba, el padre de su próxima hija volvió, decidieron alquilarbun departamento y por primera vez mi madre pudo salir de la casa de mis abuelos. Yo creo que ella sintió que por primera vez era libre, que iba a tener todo lo que tanto soñaba, una familia. Por fin mi hermana y yo teníamos una figura paterna, que no solo nos aceptaba, sino que nos quería mucho, nos trataba como sus hijas, el futuro parecía prometedor. Imagino que ella sintió que al fin lo estaba logrando, salir adelante, darnos un poco del amor que ella nunca tuvo, tener una familia como la que nunca tuvo. Y si, fuimos felices, crecimos con una mamá que nos llenó de amor.

En agosto del 2001 nació mi hermana menor, yo tenía 6 años y aún recuerdo el día que fui al hospital a conocerla. En la habitación había mucha gente, mamá se veía feliz, cansada (años después entendi porque) pero feliz. Creo que en ese momento ella tenía todo lo que necesitaba.

En casa recuerdo que no habían tantos problemas, o eso es lo que mi memoria llega a recordar, jugábamos con mis hermanas, mamá trabajaba más de lo que era humanamente posible, el papá de mi hermanita también trabajaba mucho, pero cada vez que podían nos llevaban a pasear, a un parque o lo que sea, pero siempre trataban de estar

presentes. Nos ayudaban con las tareas de la escuela (cada vez que podian)

También pasábamos mucho tiempo en la casa de mis abuelos, como ellos trabajaban tanto, nuestros abuelos nos cuidaban, pero no nos gustaba mucho ir a su casa. No siempre nos trataban bien, aunque había días muy buenos, donde mi abuela cocinaba cosas ricas en la cocina mientras mi abuelo en el living nos contaba historias que nos hacían reír. Pero en cuanto teníamos un comportamiento fuera de lo que para ellos era aceptable, todo cambiaba, los castigos eran físicos, pero también incluían abuso verbal.

A pesar de que amábamos a nuestros abuelos, siempre les tuvimos miedo también, más que nada a mi abuela.

Y bueno, para avanzar un poco, los años pasaron, mi madre y el padre de mi hermana menor finalmente se separaron después de muchos años en los que él le fue infiel a ella con varias mujeres, estuvieron más de 7 u 8 años en muchas vidas y vueltas hasta que al fin se terminó y él ya no volvió.

Ella había sido diagnosticada con depresión un tiempo antes, había luchado muchos años con ese sentimiento de fracaso, fracaso personal.por no haber podido lograr esas cosas que un día tanto soñó, fracaso con nosotrasnpor no ser la madre que merecíamos (no era así, pero así lo sentía ella)

Fueron muchos años de lucha para ella, pero con el pasar de los años empezó a sentirse mejor, a la vez que nosotras crecimos. Yo ya era una adolescente, y me fui distanciando de ella, no la trataba muy bien, de hecho era bastante injusta con ella. Cada vez que ella intentaba tener una relación yo pe proponía hacer que ese hombre la dejara o que ella lo dejara a él, y casi siempre lo conseguí, por no decir siempre.

Y bueno, hoy en día ella logró superar su depresión, ya no siente ese vacío interno que sintió algún dia, ya no siente que necesite un hombre para ser feliz, es una mujer fuerte e independiente, que tiene su propio negocio.

Es una gran abuela para sus dos nietos, nunca dejó de cuidarnos, ni siquiera hoy, que sus tres hijas somos adultas.

Para mi es un vivo ejemplo de resiliencia, estuvo muy mal, muy sola, pero un día (que ignoro cuando fue) dijo "ya basta de esto!" Y se levantó, salió adelante y es hasta el día de hoy que sigue siendo esa madre amorosa en la que podemos confiar y hablar de lo que sea.

Y si tuviera un deseo, lo único que se me ocurre pedir es que ojalá algún día pueda ser lo mitad de buena madre que fue ella para nosotras, con tanta fuerza y tenacidad.